

# KRISS

Año I

Núm. 40

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: T. 75536

Madrid, 15 de diciembre de 1937

REVISTA  
DE GUERRA



Director:  
Miguel Torres

## SUMARIO

El bolchevique. — Y no pasaron... —  
Cómo piensa la mujer. — República es  
cultura. — Sección literaria. — Táctica  
militar. — Sección humorística, etc., etc.



Soldados que van a relevar a otros  
compañeros en uno de los frentes  
próximos a Madrid. (Foto Zamorano.)



# Unidad es triunfo

Camaradas y compañeros:

Me refiero a todos los combatientes que empuñaron las armas por la paz nuestra y la del mundo entero.

La lucha que sostenemos desde el 18 de julio de 1936, nos hace estar separados de nuestras más queridas personas; pero eso no nos interesa, lo que nos urge hoy más que nunca es hacer una unión que cada día sea más fuerte, más potente, y hacer con esta unión una muralla infranqueable para poder vencer y exterminar mejor a todos nuestros enemigos, tanto en el frente como en la retaguardia. Camaradas, no hay nada más que pensar en la victoria y tener una fe loca en nuestro glorioso triunfo; hoy más que nunca nuestros hermanos, caídos gloriosamente en los campos de batalla, nos exigen su venganza; nos exigen que hagamos justicia con todo aquel que se interponga ante nuestro definitivo y próximo triunfo. Y nosotros les prometemos con cumplir esa misión. Lo hemos de hacer, hermanos, de una manera muy clara y muy sencilla: creando

**LAS SOLUCIONES TIENEN QUE PARTIR DE NUESTRO GOBIERNO. HAY QUE PRESTARLE TODO NUESTRO APOYO, YA QUE DISCUTIR PUBLICAMENTE SUS RESOLUCIONES ES CREAR OBSTACULOS :—:**

entre todos una resistencia invencible; estando siempre alerta, para evitar cualquier intento que quisiera el enemigo realizar contra nosotros; exterminando toda esa canalla invasora que se quiere apoderar de nuestro sudor y de nuestras riquezas. Pero nosotros, hoy más que nunca, estamos dispuestos a derramar la última gota de sangre que en nuestras venas nos quede, por la independencia de nuestra querida Patria, que se halla en estos momentos ultrajada y martirizada por cuatro indeseables y miserables generales que la han vendido al extranjero; y no sólo vendérsela, sino que quieren acabar con la flor de la juventud y con el trabajador.

Camaradas: luchamos por el porvenir de la clase trabajadora. La liberación de la clase que empuña las riendas de la Historia y que impulsa a todos los hombres libres del mundo por derroteros de justicia, de paz y de progreso. Camaradas, me despido con estas cuatro últimas palabras sacadas del fondo de mi corazón, para que os déis perfecta cuenta de las pretensiones de los traidores al implantar el fascismo. Este tiene cuatro lemas, que son: "MISERIA", "DESTRUCCION", "PER-

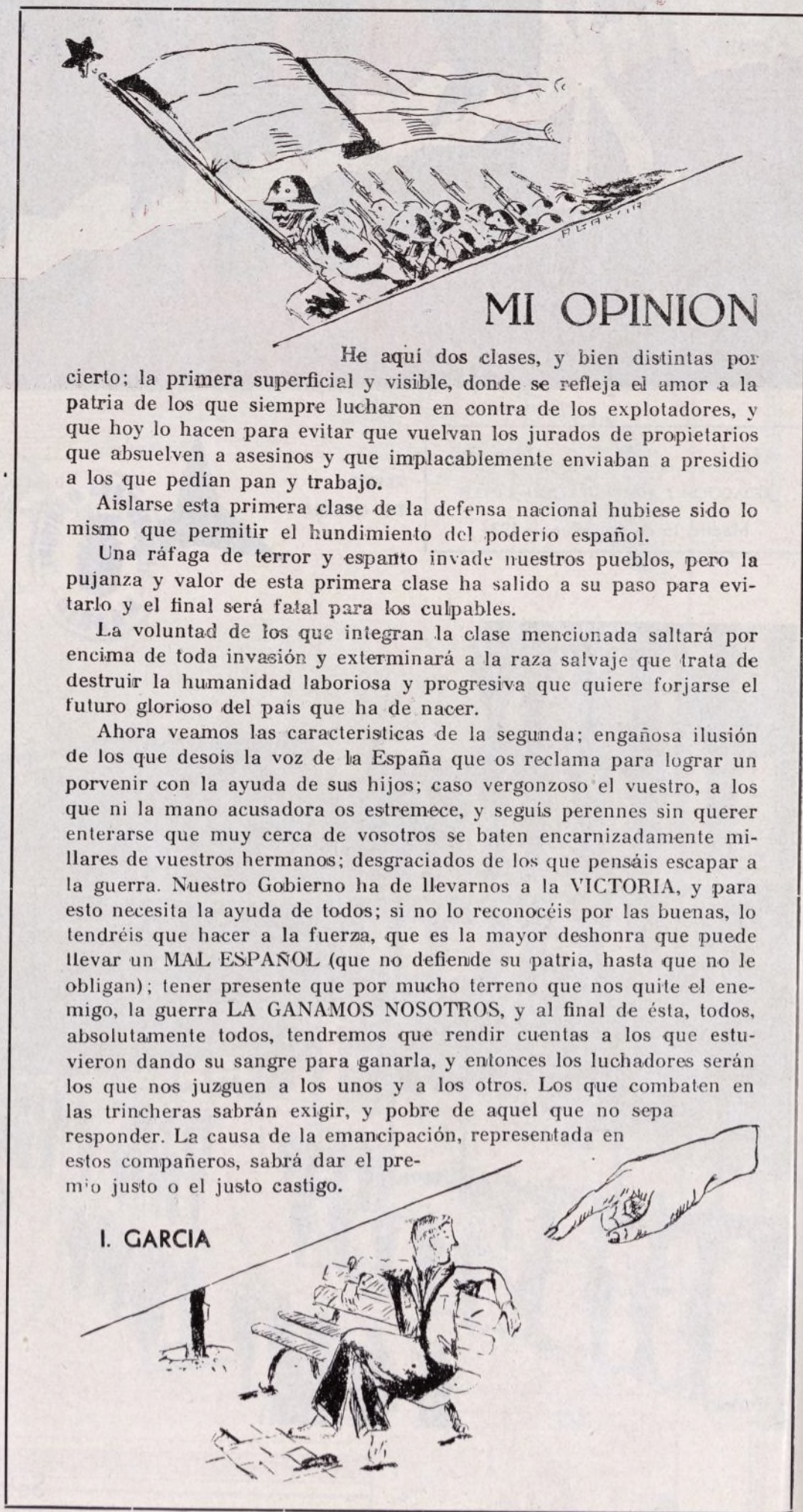
SECUCION" y, por último, "LA MUERTE". Con esto quiero que vuestro ánimo y vuestra fe en el triunfo sean hoy más eficaces que nunca. No pensar más que en vencer y venceremos.

¡Salud a todos los camaradas! Viva la

unión invencible de nuestro Ejército potente, que es el del Frente Popular! ¡Viva la República Española!

EDUARDO GARCIA GARCIA

2.º Batallón. - 2.ª Compañía.





# ACTUALIDAD INTERNACIONAL

**Londres.**—Mr. Eden, contestando a una pregunta que se le hizo en la Cámara de los Comunes, dijo que no puede prever los resultados de un nuevo estudio respecto a la situación en Extremo Oriente.

**Roma.**—Como consecuencia de las conversaciones mantenidas entre el Presidente del Gobierno yugoslavo y Mussolini, parece seguro que Yugoslavia mantendrá su adhesión al Pacto anticomunista.

**Londres.**—El encargado de Negocios de la República Dominicana desmiente que su país haya reconocido el Manchukuo, y recuerda que Santo Domingo se mantuvo siempre fiel a los principios de la Sociedad de Naciones.

**Varsovia.**—El Sr. Delbos ha declarado que el estrechamiento de relaciones entre Inglaterra, Polonia y Francia equivale a un refuerzo de la alianza franco-polaca, y que no va contra nadie.

También manifestó: "Queremos ser fuertes porque en el mundo actual los débiles corren el riesgo de no tener voz ni voto."

**Varsovia.**—Circula el rumor de que el tren que llevará al Sr. Delbos a Praga hará una corta parada en Budapest, donde el ministro húngaro saludará a su colega francés.

El comunicado oficial del diálogo franco-polaco es muy optimista.

**Roma.**—El ministro de la Guerra húngaro visitará a Badoglio el próximo día 12.

**Shanghai.**—Las proposiciones que formula Alemania al Gobierno de Nankín son inadmisibles.

Entre otras no poco importantes, destaca el intento de que China se adhiera al Pacto anticomunista, el reconocimiento de Manchuria y aceptación de la autonomía de la China del Norte.

**Shanghai.**—Comunican de Hankeu que la aviación japonesa ha efectuado un raid sobre Kuank Teh, bombardeando la misión católica.

La ofensiva sobre Nankín se presenta como inminente.

\*\*\*

La tónica de los acontecimientos internacionales no varía sensiblemente. Si el cronista no temiera demasiado a lo monótono, reproduciría aquí anteriores comentarios, idénticas impresiones, para las noticias arriba insertas.

Concurren, además, una serie de circunstancias en el panorama internacional, que vienen en auxilio de mi pluma para hacerla señalar comentarios, si no nuevos, sí, al menos, diferentes de los tonos acres que la realidad de una diplomacia nefasta imponía.

Incontestablemente, el mundo se agita o gira hoy en derredor de un eje. Este eje no es ni puede ser otro que la Libertad, llámesela con tal palabra o la de justicia social, antifascismo, liberalismo...

Ese eje, al separar y delimitar claramente los campos para las aspiraciones

políticas y sociales, no sólo ejerce su influjo en la vida interna de los Estados, originando lo que se llama el juego normal de la política, sino que trasciende paralelamente a su importancia y en relación directa con su fondo, que en realidad es el fondo del interés de la Humanidad.

Por ello no son de extrañar las actividades que se observan, de modo tan marcado, de pocos meses a esta parte.

La lucha es trascendente, quizá decisiva, porque el triunfante tendrá, con su victoria, medios más que suficientes para sobrepujar todo intento de reacción de la parte contraria.

Será, pues, todo menos extraño que el Pacto anticomunista, detestable como norma de sinceridad, pero positivamente eficaz, utilizado a guisa de globo sonda, se pretenda presentar a la opinión mundial con las máximas asistencias posibles.

Claro es que en el capítulo de obligaciones figura la que el deber impone a extensos sectores de esa opinión mundial para evitar la consumación de ese y otros intentos.

Y admitidas las premisas de violencia, o guerra declarada o incubada en el mundo, no podemos sorprendernos de que el fascismo internacional, "los del otro lado del eje aludido", se aproximen y apresten a correr la misma suerte, si es que las circunstancias—esas circunstancias de que tanto están usando y abusando—así lo exigen.

No va en estas líneas, como el buen sentido de mis lectores habrá comprendido, una disculpa, ni mucho menos un elogio para los procedimientos de violencia y de escarnio del Derecho, que por desgracia vemos producidas y renovadas diariamente, no sabemos si con más estupor que rabia. La objetividad es la norma que se halla más próxima de la verdad, y desde luego más cerca, muchísimo más cerca, que la pasión irreflexiva, inspirada en los mejores deseos, pero estéril en definitiva, con esterilidad que presupone impotencia.

Por eso, si ante el tejer y destejer de la diplomacia fascista, ante sus reiterados esfuerzos por redondear una potencialidad suficiente para imponerse en el mundo, los Estados democráticos o las masas que piensan y quieren lo que el pueblo español, fueran a dedicarse y aun a contentarse con gesticuleos o protestas más o menos vocingleras, menguada estaría nuestra causa.

El panorama internacional será sombrío, podremos decir que la atmósfera es eminentemente guerrera, pero nunca que el camino a seguir resulta impracticable, o que el modo de cumplir con el deber aparece desdibujado. ¡Como si las masas democráticas y proletarias internacionales no supiesen, hace mucho tiempo ya, cuál sea aquél y éste!

Los que no parecen acabar de comprenderlo son los diplomáticos que nominalmente las representan.

Los que han perdido la brújula, quiero creer que es que la han perdido y no dejar paso hoy a otras malévolas suposiciones.

son los que no hace más de quince días se reunieron en Londres... para coincidir en el elogio de una no intervención que ya ha sido repetida y elocuentemente criticada.

Los que padecen ceguera suicida, son los que se conforman con declaraciones de Prensa, que en realidad a nadie llegan a interesar.

Chautemps, Delbos, Eden...

¿Cuándo depararán estos nombres una ocasión solemne para que la pluma de los hombres libres vuelque sobre ellos todos los elogios que hoy no pueden tributarles?

Por optimista que sea el comentario, la experiencia de nuestra guerra en los frentes internacionales, nos dice que mucho más probable e inminente se nos antoja que habrá de producirse ese elogio a las masas laboriosas, al auténtico sostén de las democracias, al pueblo, en fin, que es quien con más títulos puede hablar en nombre de Francia, de Inglaterra...

No pongo fin a mis impresiones sin incluir una apostilla sugerida por el reciente, y aun no concluso, viaje de Delbos por la Europa central.

El ministro francés, entre otras declaraciones, ha hecho una que quizá rectifique respecto a él cuanto arriba queda dicho de ceguera suicida: "Queremos ser fuertes porque los débiles corren el riesgo de no tener voz ni voto."

De acuerdo, de completo acuerdo con el Sr. Delbos. Ese es el camino y la realidad expuesta sin rodeos. Sólo encuentro en tal frase el defecto de que resulta incompleta. Le falta la segunda parte, la que se refiere a cómo entiende Delbos que debe defenderse el fuerte cuando le atacan, aunque sea indirectamente, aunque la agresión quede limitada, por ahora, en el confín mismo de una de sus fronteras.

Las contemplaciones, la indecisión ante enemigos resueltos y potentes, debilita, monsieur Delbos...

... Y "los débiles corren el riesgo de no tener voz ni voto."

\*\*\*\*\*

LUCHAR INCANSABLEMENTE POR  
EL TRIUNFO DE NUESTRA CAUSA,  
POR LA CONSOLIDACION DE  
NUESTRA REPUBLICA, NO SOLO  
SIGNIFICA PARA NOSOTROS FOR-  
JAR Y ESCULPIR EN SANGRE LA  
NUEVA PATRIA, SINO CONTRI-  
BUIR AL APLASTAMIENTO DEFINI-  
TIVO DEL FASCISMO INTERNA-  
CIONAL, QUE ES TANTO COMO  
DECIR, LA CIVILIZACION Y LA  
PAZ, EL BIENESTAR Y EL PROGRE-  
SO A QUE CON OJOS DE ANSIAS  
PROFUNDAS ESTA MIRANDO LA  
HUMANIDAD :-: :-: :-: :-: :-:



## El Gobierno de la República fomenta la cultura

# República es cultura

Ha de convertirse España en una escuela. Maestros y libros: he aquí la gran siembra que ha de hacerse sobre la tierra de España. Lo mismo sobre el pedregal que sobre el suelo árido. Maestros y libros como signo de un nuevo modo de sentir a España, de vivir en España, de servir a España, de marchar España hacia el futuro. Maestros y libros como blasones del escudo del régimen nuevo. La República, por el libro y por el maestro, ha de convertir a España en una ESCUELA viva y permanente. En una escuela donde el español aprenda a lo que el se haga y valga; se hará y valdrá, en definitiva, la Historia de España.

Las clases dominantes nos legaron una herencia dolorosa: el analfabetismo. Nada mejor para dominar al pueblo que sumirle en la incultura; el hombre ignorante es un buen material para la esclavitud; no sabe enjuiciar la desigualdad; todo le parece bien. Así iba llenando aquel Estado (de escuelas vacías y cárceles llenas), con negras bajas, el libro de la Historia de nuestro suelo.

Llegó el Gobierno del Frente Popular, el Gobierno que defiende la independencia de todos los españoles, el cual cumple una magnífica función social.

Vemos, cómo una de las ramas de este Gobierno, el Ministerio de Instrucción Pública, se preocupa incansablemente de elevar el nivel intelectual del pueblo, de capacitarle culturalmente, de proporcionarle conocimientos y enseñanzas. Construye espaciosas escuelas con jardines amplios; se cuida solícitamente de los niños, organiza colonias escolares, temporales y permanentes. Protege la infancia, ya que así protege al futuro. Su voz resuena en el más lejano rincón del planeta; todo el mundo sabe que el Gobierno de la República Española ha proclamado: ¡ni un

solo nuevo analfabeto en nuestra Patria!

No sólo ha trabajado y trabaja para los niños. Ha creado Institutos Obreros. La cultura, de hoy en adelante, no será un privilegio de las clases adineradas. Será patrimonio común de los obreros y campesinos, de todo el pueblo español.

Los jóvenes proletarios podrán acudir gratuitamente a las Universidades. Podrán ser profesores, arquitectos, ingenieros, médicos y abogados.

Podrán escalar las más altas cumbres del saber. Ninguna profesión les estará vedada; serán libres, y, por lo tanto, felices.

Vino la lucha de clases. Un grupo de generales y terratenientes, aquellos que sumieron al pueblo en la ignorancia y la esclavitud, se levantó insurreccionalmente contra la República. Gobernaba el Frente Popular; el que abría escuelas todos los días, el que se desvelaba por los progresos del Proletariado. Salieron a defenderlo, seguimos defendiéndolo; continúa la guerra.

El Ministerio de Instrucción Pública hace ver al pueblo que no sólo se combate al fascismo con el fusil, se le

combate con libros. Para desterrarlo es necesario cultura. Es indispensable instruirnos para darnos cuenta de que nadie puede esclavizarnos. Y por eso, dicho Ministerio, en vista del gran número de camaradas que forman parte del Ejército Popular, que por sí mismos no pueden leer ni escribir; que no pueden comunicarse con sus familiares ni amistades; que para percibir sus haberes estampan la huella dactilar en la nómina; que no pueden enterarse de las noticias de los periódicos; crea, mediante un Decreto, las Milicias de Cultura. Esta legión de maestros, estudiantes jóvenes que poseen conocimientos culturales, los cuales pasan de trinchera en trinchera, en las mismas avanzadillas, en los pueblos donde descansa la tropa, en contacto continuo con los soldados, van preparando al pueblo, contribuyendo así a ganar la guerra y a edificar la sociedad del mañana.

J. BADIA PAGES

Miliciano de Cultura del 152 Bón.

Se ha dicho tantas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporar a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrio, todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.



La carta de la madre trae recuerdos. Cuanto antes se triunfe, más pronto se podrá volver a vivir en la paz del hogar.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Zamorano.)

MIENTRAS EN SUELO ESPAÑOL  
SUENE RUMOR DE VOCES EXTRA-  
ÑAS NO HABRA UN HOMBRE SIN  
FUSIL NI UN CORAZON SIN ESTA  
CONSIGNA: "¡PENA DE MUERTE AL  
TRAIDOR: VIVA LA LIBERTAD!"



# AVIACION

La aviación, arma que merece en guerra la mayor de las atenciones, que hoy día ocupa un papel primordial en la lucha, que es el puntal más firme donde descansa la victoria de un ejército, es, sin ningún género de duda, y precisamente debido a su importancia, el arma que más ha preocupado y, por tanto, la que mayor incremento ha tenido en su desarrollo y en su perfeccionamiento.

Pensando en ella han venido a mi memoria evocaciones de la Gran Guerra, que me han demostrado, sobradamente, el interés que han sentido todas las naciones de dedicar una gran parte de sus presupuestos de guerra al arma de aviación.

Es curioso observar la evolución de este arma durante la gran contienda. Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, al entrar cada una de estas naciones en campaña, movilizaron, *en conjunto*, de tres a cuatro centenares de aparatos. Sin embargo, en 1917, Francia (sin contar varios millares de aparatos que tenía en el interior), mandó al frente cerca de 3.000; Inglaterra, solamente en los diez meses de operaciones de 1918, envió cerca de 27.000; y los Estados Unidos, a pesar de que, como es sabido, sólo participaron en el final de la lucha, remitieron al frente occidental 4.000 aviones.

Estos números demuestran claramente el prodigioso desarrollo obtenido por la aviación en sólo cuatro años; y este hecho es todavía más singularmente notable teniendo en cuenta que se produjo precisamente cuando la misma se podía decir que acababa de nacer.

Primeramente, los aparatos fueron usados para enlace, reconocimiento, observación artillera y, eventualmente, para bombardeo. Aun cuando existían diferentes tipos, la diferencia entre los mismos no exigía que cada uno de ellos fuera dedicado a un cometido determinado y, por el contrario, todos ellos eran aplicables a las distintas misiones. Poco a poco fueron saliendo a la luz tipos especiales, pues la experiencia y exigencias de la lucha aconsejaban el estudio continuo y fecundo para conseguir resultados más positivos, más prácticos y, por consiguiente, más halagüeños. Fueron teniendo cabida en este arma otras misiones, tales como el reconocimiento fotográfico, el bombardeo de día, el

combate aéreo y la intervención en el combate terrestre.

Los nombres que el ejército alemán daba a los grupos de aparatos de bombardeo, cuya misión preferente primero, y única después, era la de efectuar éstos, fueron comentados por toda la Prensa, ya que usaban denominaciones tales como las de "sección de palomas mensajeras" y "escuadras de combate", nombres que, o no indicaban misión alguna, o daban a entender otra muy distinta a la verdadera.

No voy a hacer en estas líneas el proceso evolutivo de la aviación. Quiero nada más, con recuerdos siempre amargos de la Gran Guerra, señalar aquellos puntos y detalles que demuestran, en síntesis, lo que ha sido y lo que es este arma.

Cuantos servicios han sido encomendados a la aviación, han dado resultados apetecibles, pero el más fructífero—a la par que el más criminal—es el de bombardeo. A poco de comenzada la Gran Guerra, y a pesar de que la segunda Conferencia de la paz, celebrada en La Haya, había prohibido lanzar proyectiles desde los aviones, fueron apareciendo, y aumentando conforme avanzaba el tiempo, los bombardeos aéreos, los cuales no eran efectuados únicamente en el campo de batalla, sino también, y de manera preferente, fuera del mismo, contra centros de producción, conservación y distribución de elementos de guerra y contra ciudades situadas fuera de la zona de los ejércitos adversarios, aun cuando para justificar (?) esta última acción cada partido beligerante la daba el carácter de represalias, descargando sobre el contrario la responsabilidad de la iniciativa.

El 8 de marzo de 1918, los alemanes lanzaron sobre París, por medio de su aviación, 23.000 Kgs. de bombas; y en el periodo de marzo a junio de dicho año, la capital de Inglaterra recibió un total de 2.750.000 Kgs. de dichos proyectiles. Los aliados a su vez bombardeaban el territorio alemán, y entre las poblaciones que más sufrieron el daño de los bombardeos, figuran: Colonia, Metz y Karlsruhe.

Las incursiones de aparatos se realizaban tanto de día como de noche; pero la aparición de eficaces defensas antiaéreas hicieron tomar la medida de realizarlas, en la mayoría de los casos, durante la noche.

Ayuntamiento de Madrid

Como unos y otros llevaban en el aire las mismas misiones de enlace, reconocimiento, bombardeo, etc., era natural que al encontrarse los adversarios surgiese inevitablemente la lucha. Como ni uno ni otro bando tenían aviones especiales para el caso, bien pronto nació la necesidad de crear un tipo especial para el combate aéreo, dotándolo de ametralladoras y motores más potentes. Francia fué quien primero consiguió un aeroplano de combate práctico y eficaz gracias a la genial idea de Garros, que lanzó al aire su aparato de "caza" Morane con tiro a través de la hélice.

Los ejércitos francés e inglés, en la batalla del Somme iniciaron la intervención terrestre de la aviación. Esta innovación causó un efecto tan hondo y ostensible, sobre todo en el aspecto moral, que alcanzó un rotundo triunfo para los mismos, tan rotundo que no dudaron en darle un mayor desarrollo, y sus adversarios en imitarles. Las tropas contrarias eran frecuentemente ametralladas por los aeroplanos destinados a la batalla terrestre.

Aquella gran lucha, aquel lapso de tiempo (1914-18) han proporcionado tales enseñanzas en el difícil arte y ciencia de la guerra, que hace forzoso recurrir a evocaciones de la misma para adquirir conocimientos, tan útiles como prácticos, en contiendas posteriores.

¿Qué papel desempeña hoy día la aviación? ¿Qué importancia se da a este arma en la actualidad como medio de combate? Huelgan los comentarios. La brutal guerra desencadenada en España se ha encargado de dar respuesta a las anteriores interrogantes.

Todas y cada una de las naciones siguen paso a paso nuestra lucha, percatándose con todo género de detalles del rendimiento que puede esperarse de las distintas armas que hasta la fecha son conocidas.

La aviación es, sin duda alguna, una de las armas que han exigido las miradas fijas y el pensamiento continuo del mundo entero.

AYEGU

LA GUERRA UNE A LOS HOMBRES.  
LOS QUE PIENSAN DENTRO DE  
UNA ESFERA, ANTE EL HECHO  
INMENSO QUE HOY VIVIMOS, DEBEN  
DE SACRIFICAR SUS CONVICCIONES,  
PARA SUSTITUIRLAS POR LA "OBSESION"  
DE LOGRAR LA VICTORIA :—: :—: :—: :—: :—:



# SECCION LITERARIA

Por R. TOVAR CORONADO

## Sutilezas del amor

### I

Leonardo de Zamarrilla era uno de esos hombres de flaco espíritu, irresolutos y vacilantes, para los que afrontar una situación o determinar en cualquier problema significa colocarlos en el mayor y más grave aprieto y perplejidad. No parecía de aquella tierra. No lo parecía, por la razón clara y concluyente de ser en él cosas negativas la vehemente expresión, la pasión por la aventura, la perspicacia, viveza e intrepidez que caracterizan al andaluz. Pero aunque no tuviese Leonardo este vivo ardor de raza, estas relevantes dotes meridionales, era andaluz hasta en la más leve fibra de su persona, por haber visto la luz en la cuna de Séneca y de Averroes, en la andalucísima Córdoba, perfume y gala de la nación, y orgullo y nata de Andalucía. Esta lamentable falta de decisión de nuestro mocito habíale hecho, entre otras muchas cosas que él lamentaba, invulnerable a las flechas del travieso diosillo del carcaj. De tal manera estaba abstraído y enredado en los sutiles hilos de su necia impasibilidad, que, a los veintitrés años bien cumplidos, conservaba limpio su corazón de arañosos pasionales, y virgen el paladar del saborcillo agridulce que deja un lance de amor por fugaz que sea. Nunca había animado el ritmo de su insulsa mocedad con ningún cariño, o, más propiamente hablando, no lo había llegado a manifestar, porque sentirlo, ya hacía tiempo que lo llevaba en el altarcito de su corazón, acariciándolo dulcemente con gozos y deliquios inexpressados. La luz de unos claros ojos que fulguraban vivaces en una constante y peligrosa esgrima, habíale llegado al pecho llenándole de inquietud. Muy cerca de su casa, al volver la esquina, en la reja más florida de la calle, vió muchas veces brillar entre las campanillas azules, emulando a las frescas rosas, a Conchita de la Vega, cordobesa de gentil talle y gran donosura, para la que parecían haberse escrito todos los versos de amor, desde Gutiérrez Cetina y el dulce Bécquer hasta el último poeta de nuestros días.

### II

Casi todas las tardes, a la hora de pasar Leonardo, parecía como si Conchita, premeditadamente, estuviese esperando su aparición, acariciando con sus dedos de marfil las fragantes flores, rociándolas de agua fresca y alegrándolas con su voz, voz como un lazo de seda que se rizaba en la serpentina aterciopelada de una cancioncilla de amor, modulada en bajo tono como al desgaire. Oía Leonardo al pasar algún verso de la copla—que siempre le sonaba como un reproche—y seguía imperturbable su camino, aunque en la imaginación quedábanle luego, por largo rato, el cascabeleo de la voz de plata, los tientos de claveles, las campanulas azules, y como rebrillando por entre todas aquellas luminarias del recuerdo, el perfil elegante de Conchita, y su cara sonrosada y fresca, en la que lanzaban chispas los grandes ojos como dos focos de viva llama que animaba la pasión. Para Conchita, que no encontraba mozo más juncal en el castizo barrio ni en todo el ámbito de la ciudad, iba siendo ya demasiado largo el silencio y maldecía allá en sus adentros la parsimoniosa y fría condición del mocito de sus sueños. Porque ella, que le quería, había cerrado su corazón a todo apasionado requerimiento, y eran sordos sus oídos para todo madrigal que no fuese proferido por los labios deseados. En cierta ocasión, no hacía muchos días, estuvo a punto de realizarse la tan ansiada aproximación. Aconteció que Leonardo, parado en la alegre calle mientras hacía un cigarrillo, miró hacia la guapa moza con viva luz de deseos en la mirada, y, adelantándose hasta la reja, saludó a la graciosa rubia con acento cordial: "Buenas tardes, Conchita—dijo—; usted siempre con su flore..." Algo más intentó decir, pero cuando ya parecía roto el encanto, cuando ya la declaración rayaba los labios, se le anudaron en la garganta los hilillos de la voz y... ¡oh, la irritante corteidad del mozo! continuó su interrumpida marcha, repitiendo con turbación y a modo de despedida: "Usted siempre con su flore..."

pre con su asaura, que no se la pisa ya porque la sujetará con la faja!"—bisbiseó Conchita entre dientes, rabiosa, desesperada, ante aquella cachaza incomprensible, impropia en un mocito que la quería—ella estaba segura de aquel cariño—, pero que no se le declaraba por eso mismo: por asaura, por guasa viva, por mala sombra; porque ella bien que le daba a entender con el mirar de sus gachones ojos que estaba chalaíta por sus pedazos... San Antonio de mi arma, ¿qué haría yo? ¿Qué tendré yo que jase, parecido mío?—interrogaba en su imploración al santo paduano la enamorada rubia—. Hasta que un día se le ocurrió: ¿Si le diera celos?... Puede que sea buen ardid... Y henchido su corazón de risueñas esperanzas sobre lo que atribuyó a inspiración divina por sus devotas impetraciones al bendito proxeneta, meditó muy seriamente en aquella sutileza de su amor, en aquella inocente argucia que pensaba practicar haciéndole cara a cierto mozuelo que desde días atrás venía rondando. Tanto la absorbía y alborozaba la genial idea, que en toda aquella noche pudo dormir. De su cabecita loca, en la que la fantasía engendró deliciosos sueños, salían los pensamientos como bandadas de mariposas que trenzaban sus graciosos vuelos y remolinos en torno a los rosales de la ilusión.

### III

Y era cierto que Leonardo la quería. Nunca se lo expresó pero la adoraba. Silenciosa y porfiadamente había tomado cuerpo en su corazón aquel sereno enamoramiento que él alimentaba con gozos íntimos, con una emoción callada, pero tenaz, aunque no había logrado exteriorizarse, por más que la salada gracia de Conchita se le mostrase incitante y provocativa, como si estuviese iluminada su figura por las vivas candelillas del deseo. Maldecía el atribulado mozo de su falta de resolución, y renegaba en su fuero interno de aquel apocamiento de su espíritu que le hacía aparecer cobarde ante los desafíos amorosos a que le retaban, audaces, los ojos de Conchita, con aquellas sus miradas incandescentes. Y así, con su íntimo monólogo de recriminación y



de excitaciones, fué experimentando una sensación de tan animoso enardecimiento, fué acumulando en su voluntad tanto caudal de energías, que una tarde se vistió su mejor traje, limpió con más esmero sus finas botas de cabritilla, cepilló con mayor cuidado su sombrero cordobés, y, acicalado y pulido, salió con ánimo resuelto de cantar en los oídos de la moza su bien estudiada copla de enamorado.

## IV

Cuando Leonardo dobló la esquina y bizarramente entró por la calle donde moraba la dueña de su albedrío notó, súbitamente, como si la vista se le turbase por una alucinación, y un estremecimiento en todo su cuerpo como si le hubiesen clavado en él un arma punzante. Junto a la reja de sus martirios había un hombre que, a no dudarlo, sostenía animada charla con la mujer de sus cavilaciones. Una ola de terribles celos, un encrespado borbolar de rabia sintió brotar del alma en aquel momento, al suponer que por mandria, por su cobarde falta de decisión, había dejado estúpida-mente que otro olfato percibiera el perfume embriagador de aquella rosa de mayo. Sin reparar lo que hacía, ni ser potente a contener su impulso, ¡ay, que adentro llega con sus punzadas el aguijón de los celos!, pasó y cruzó reiteradas veces por el centro de la calle, con las feroces miradas clavadas como cuchillos en su rival, en espera del momento en que el intruso galán abandonara su posición. ¿Qué se proponía? ¡Ah, ni el mismo sabría explicarlo si le hiciesen tal pregunta en aquel instante! Pero lo cierto es que un desconocido fuego, una resolución firme y acendrada tenía-le clavado allí, mudo de estupor ante aquel inusitado acontecimiento. ¿Se daría cuenta la gentil Conchita de aquella insospechada expresión de asombro en que se traducía la contrariedad de su antiguo pretendiente? Desde el momento en que éste pisó la calle fué disimuladamente estudiando su actitud en todas sus facetas y pormenores, y tan segura estuvo de su triunfo, que las rosas de su cara cobraron con la alegría nuevo matiz de más sugestiva coloración.

## V

En cuanto el contristado galán notó que junto a la reja de su adorada no zumbaba ya el moscardón intruso, se fué hacia ella decididamente, interesado en llegar antes de que la moci-

ta se retirase. Conchita, entre sus macetas, como si nada viese ni sospechase, jugueteaba con los claveles y con los frescos tallos de la albahaca aspirando con fruición su perfumado aroma. "Buenas tardes, vecina"—saludó tímidamente al llegar Leonardo—. "¡Josú, que susto me ha dao usté!—exclamó la advertida moza, como si su efecto la sorprendiese—: Venga usté con Dió, vecino—: ¿Pero de verdá no m'había usté visto?" "Por mi zalú que no reparé: ¡como estoy siempre con mi floré!..." "Con su floré y... ¡acompañá!—barbotó el enamorado, en cuyos oídos vibró punzante la intencionada contestación—. Y con un irrefrenable anhelo, aunque poniendo en sus labios acentos de pesadumbre, la interrogó. "Ese mozo que se acaba de marchar, ¿es novio de usté?" "Le interesa a usté mucho averiguar eso?"—pregunto a su vez la rubia, tras breve pausa—. "Un poquityo más de lo que usté se piensa: nó lo tome usté a guasa, Conchita, y dígame en serio, ¿es novio de usté?" "Para contestarle en serio, como usté dice, tengo yo antes que sabé que interés le mueve: ¿porque policía no será usté?"...—bromeó la astuta mocita abordando el tema, e intentando provocar la declaración que ya burbujeaba en los secos labios del atormentado cortejador—. "¡Policía yo!...—replicó vivamente Leonardo como si le hubieran dicho una atrocidad; y continuó—: ¡No se burle usté! Lo que yo soy es un desgraciao que está loquito perdió por su querer, y que la llevo a usté dentro de mi arma como se saca una imagen en procesión." "¡Ah!, pues ya está to claro como la lú. ¿Cómo no habría usté de veni despacio, con una carga tan grande en er corazón?"—bromeó la feliz Conchita saboreando golosamente su triunfo de mujer—. "¿Sigue er chufleo, Conchita? Pues pare usté por lo que más quiera, y dígame ya: ese gachó que con usté hablaba, ¿ha de veni mucho por aquí? Porque yo quiero que usté sepa que ni ese fantasmón ni ningún nacio que venga lleno de miele a rendirle a usté adoración le va a tené tanta voluntá, ni un queré tan encendio, ni una pasión con tanta locura como la que yo siento por usté, ¿lo sabe usté ya?" "Josú, eche usté los frenos, hombre de Dió, ¿no ve que con esa marcha va a ser una cosa atró si hay un descarrilo?" "Como voy yo a descarrilá, lucero bonito, es si no me da usté su con-formidá pa llegarme toas las tardes a

esta reja, a recrearme en usté, que es como mirar un diamante fino, y escuchá esa risa suya que no sonarán mejó las músicas de la gloria." "Hombre, si usté carcula que con veni podemos evitar argún estropicio..." "Con ese sólo cumplió y con que en su corazón me deje usté un hueco aunque sea de chiquitito como un dedal, me va usté a tené aquí jasiendo titere de contento: así que, ¿podré veni, o está ya este sitio comprometió?" "Hombre, compromiso formá no tengo ninguno, pero... me ha dicho usté tantas cosas de sopetón, que lo mejó será pensarlo despacio y mañana por la tarde le contestaré lo que he decidió... ¿le parece a usté bien?" "¿Pero así me va usté a dejé, Conchita del arma?" "¿Y que má quiere usté sabé?" "Pues si er zángano de esta tarde ha de volver por aquí." "Si no es más que la duda esa la que motiva su desazón, puede usté dormir tranquilo, que no vendrá." "Pues adiós, Conchita de naca, florecita de almen-dro, jazmín de oló, que me voy a endursá er barrio con el armiba y la pura miel que va derramando mi corazón."

## VI

Caía ya el crepúsculo sobre la insignie ciudad, iluminando con sus doradas intermitencias los fastigios de las torres, que a la luz de las bengalas vespertinas parecían tachonadas de rubíes. Como si celebrasen el puro gozo de los dos corazones ilusionados, aquella noche en el radiante cielo brillaron las estrellas con nueva luz, trinaron los ruseñores en el alcor con más dulces melodías, y en las macetas de la gentil rubia, heliotropos, albahacas y claveles, era más denso y grato el perfumado aroma, como si lo exhalaran quintaesenciado en holocausto al naciente idilio. Las campanillas azules eran como besos iluminados, como promesas de mil caricias inexpressadas, tímidas y silenciosas, que se quedaron allí, como esperanzas prendidas en las cruces de la reja.

\*\*\*\*\*

CON SANGRE DE LUCHADORES SE  
ESTA REGANDO PRODIGAMENTE  
EL SUELO DE NUESTRA PATRIA.  
LOS CUAJARONES AHORA VERTI-  
DOS FLORECERAN EN LA PRIMA-  
VERA EN AMAPOLAS DE LIBER-  
TAD. Y SERAN LOS ESPAÑOLES LOS  
QUE, A COSTA DE SU SANGRE,  
HABRAN SALVADO A LA HUMA-  
NIDAD DE LAS GARRAS DEL FAS-  
CISMO :— :— :— :— :— :— :—





Los soldados del pueblo no descansan jamás.

(Foto Zamorano.)

## Cómo piensa la mujer

Las enseñanzas de la Gran Guerra nos dieron a conocer todo el caudal de reservas que atesora la mujer y el papel importantísimo que juega en todos los problemas de retaguardia, en los que influye de un modo decisivo. Desde aquella memorable fecha, sabemos que innumerables trabajos, que antes eran exclusivamente asignados al hombre, los desarrolla la mujer con la misma facilidad que el sexo masculino, y en esta cruel guerra que atravesamos, habiéndose dado cuenta de su importancia, hemos visto cómo, poseídas de patriótico entusiasmo, irrumpían en fábricas y talleres, haciendo que con su esfuerzo aumentase la producción en unas proporciones insospechadas. Y, ¡cosa admirable!, ninguna de estas mujeres sabía, antes de la guerra, que ella podía servir para tan ardua labor; pero sus sentimientos y su entusiasmo fueron los dos factores que la indujeron a reclamar un puesto de lucha, allí donde sus brazos hicieran falta. Y lo verdaderamente ejemplar y hermoso es que ninguna de estas mujeres estaba, por su deficiente educación, preparada para este enorme trajín a que las lanzó la guerra, porque los hombres que rigieron los destinos de nuestra patria hasta la revolución, nunca se preocuparon de la mujer, dejándola preterida a la humillante condición de esclava, cuando ella estaba anhelosa de poderse mostrar como compañera. Una prueba palmaria de esta verdad la he tenido yo hace pocos días, al visitar el taller número 1 de recarga, uno de esos talleres improvisados, en el que unas cuantas mujeres, sin otro preparativo que su entusiasmo, ni más imperativo que su deber y el de sus sentimientos antifascistas, se decidieron a la labor con tal caudal de energías, que hoy dan unos rendimientos en

los que nadie hubiera pensado, por muy largas que hubieran ido sus ilusiones y optimismo.

Y no es sólo lo admirable que den este rendimiento en una labor ingrata, tan apartada de sus principios, de su constitución y de su enseñanza, sino que maravilla y asombra encontrarla animosa siempre y siempre dispuesta a dar su mayor

esfuerzo, lo más limpio de su ser, que es su feminismo alegre, nata y espuma de la alegría, por el porvenir y la libertad de nuestra querida patria, hoy invadida y pisoteada por unas hordas salvajes, sin más ley y sin más freno que la de sus instintos degenerados. Aprendamos todos los hombres la gran lección que nos da la mujer, ponga-

# EL BOLCHEVIQUE

A JUAN PEREA

Modelo de luchador...  
Creador de héroes...

Revolucionario, di: ¿qué es lo que quieres...?  
¿Por qué te rebelas contra lo que existe...?  
Si toda la vida ha de ser lo mismo.  
Si siempre hubo ricos y pobres.  
Lo dice la historia de todos los pueblos del mundo.  
La igualdad que quieres es un imposible.

Así habló al iluso la buena aldeana.  
Después de una pausa, miró el bolchevique hacia la montaña, cubierta de nieve,  
y hacia la llanada, solitaria y triste,  
y así diz que dijo a la campesina  
con la faz serena y el acento firme.

No quiero primaveras de flores mustias,  
ni extensos panoramas de tonos grises;  
no quiero las mañanas con neblinices,  
ni atardeceres quiero nublados y tristes.  
No quiero los sonidos de viejas músicas  
que de lo rutinario la senda siguen,  
ni quiero en la paleta, difuminados,  
colores que tan sólo mentiras pinten.  
La poesía no la quiero, cuando se ajusta  
a los estrechos moldes que al arte oprimen;  
ni quiero la escultura que preste esfuerzo  
a lo meticuloso, lo que no existe.  
No quiero de los pueblos la negra historia  
que a los hombres inducen porque atrás miren;  
no quiero superiores que me gobiernen,  
e inferiores no quiero que me supliquen.  
No quiero alquiladores de humanas fuerzas,  
ni esclavos miserables que las alquilen;  
no quiero quien se imponga por su mandato,  
ni quienes obedezcan, ni quien se humille.  
No quiero humanidades que tengan odios,  
ni guerras fratricidas que los fustiguen;  
no quiero patrias chicas, que aparten razas,  
ni fronteras que al hombre le subdividen.  
No quiero religiones de falsos dioses,  
ni sacerdotes necios que las prediquen;  
no quiero sociedades que al egoísmo  
pedestales levantan, tributos rinden.  
No quiero las llamadas leyes escritas  
que aprisionan al hombre, que lo cohiben;  
ni quiero instituciones que lo maltraten  
que ensangrienten sus cuerpos y los mutilen.  
No quiero masedumbres, ni pobres quiero;  
ni quiero la miseria, ni quiero humildes;  
ni soberanos quiero, ni propiedades;  
ni quiero jerarquías, ni quiero estirpe.  
Nada de lo que veo quiero, en resumen;  
nada absolutamente de lo que existe...  
Yo aspiro a nuevas eras, cosas futuras,  
a un mundo más perfecto, más justo y libre.

Yo quiero el mañana de vida intensiva.  
Quiero libertades.  
La Verdad suprema.  
Que al hombre gobierne libre iniciativa.  
Quiero el Sovietismo  
y el amor por lema.  
Yo anhele la vida  
en su pura esencia,  
sin traba, sin brida,  
libre en su progreso, libre en su ascendencia...

Al hombre con amplio derecho a vivirla  
y a fuerza de nervios, amarla y sentirla.

Yo quiero, un ambiente que impregne mil flores  
de ricas fragancias  
que aromice el mundo.  
Mujeres que brinden libertos amores  
sin purezas rancias  
al macho fecundo.

El mundo por patria del género humano,  
y en él solo el hombre cual dios soberano.

Yo quiero a la Ciencia como única diosa,  
por dios el Trabajo,  
y al arte por Templo.  
Quiero el Sovietismo: concepción hermosa,  
que al estudio trajo  
el social ejemplo.

Desprecio los dogmas, las divinidades  
y un orden do imperan neías vanidades.

Yo quiero el reinado de la edad futura  
de las bienandanzas,  
de amor libertad;  
de razas hercúleas, limpias por Natura  
de malos recuerdos  
de un triste pasado.  
Desprecio el presente,  
donde el tuyo y mío jamás se concilia,  
y anhele otra gente  
que traiga amor grande a la humana familia.

¡Yo aspiro al estado perfecto del hombre  
y a que se proclame por sí SUPERHOMBRE!

Así habló el iluso a aquella aldeana  
que en las cercanías del "mir" se resiste  
a creer que el pueblo pueda exigir ¡tanto  
como aquel rebelde caminante dice!  
Ella, que en su vida siempre fué la esclava  
del mujik esclavo que con ella vive,  
está muy conforme con ser, como siempre,

la bestia de carga. No aspira a ser libre;  
que las libertades cuestan sacrificios  
y los sacrificios... a nadie redimen.  
Si nació en pobreza, quiere seguir pobre,  
sin más ambiciones que el vivir humilde,  
el hogar tranquilo y el trabajo honrado,  
que con eso sobra para ser felices.  
Así lo ha predicho el conde Tolstoi,  
y los campesinos sus doctrinas siguen.  
De aquesta manera, la buena aldeana  
su pesar intenso dijo al bolchevique.  
Y él replicó luego: Mujer; si supieras  
lo que muy adentro de mí ser convive,  
no dirías las cosas que me has referido...  
¡He sufrido tanto de oír tus decires!...  
Esa masedumbre coarta tu vida;  
ese misticismo tu vida cohibe;  
estás condenada a eterna miseria;  
serás siempre esclava, nunca serás libre,  
sobre tus espaldas sentirás el látigo de la tiranía.  
Verás convertirse tus hijos en hombres  
y serán esclavos, porque no has luchado para redimirles.  
Siguiendo tu ejemplo, ellos serán místicos  
y serán cobardes, y serán humildes,  
como recentales de un manso rebaño  
que la pastorada a placer dirige.  
Y serán soldados (rebaños de hombres),  
que irán como ovejas, mansos y serviles,  
adonde los lleven varios rabadanes  
que por ellos triunfan y brillan y viven.  
Irán a la guerra, a luchar con otros hermanos  
(ovejas de extraños rediles)  
y allí defendiendo derechos absurdos  
que le hablan de patria, de Dios y de estirpe,  
perderán la vida que tú en mala hora  
para su desgracia, por su mal les diste.  
Mujer; ten presente lo que has escuchado.  
¡Hay que rebelarse! No hay que ser humilde  
como ha predicado ese conde místico,  
rémorra y atraso, contención y díque  
de la hora gigante revolucionaria  
que en el mundo impone las conciencias libres.

Y dicho lo expuesto, marchóse el iluso.  
Quedó la aldeana pensativa y triste  
viéndole alejarse por la amplia llanada  
audaz, decidido, arrogante y firme...  
Y creyó al mirarle que había como un nimbo  
de luz salpicada de rojos matices  
que orlaba la altiva cabeza rebelde  
de aquel caminante de ideas BOLCHEVIQUES.

B. MERCHAN



Artillería roja. Cada disparo hunde más el ansia de invasión.

(Foto Zamorano.)

## Y no pasaron...

Fué, lo que he de referir, en aquellos días terribles en que las hordas de la traición aullaban como chacales en las puertas de Madrid, creyendo que la gran presa estaba ya entre sus dientes. Carretera de Toledo, junto al kilómetro siete: nueve de noviembre del 36, en que la tromba de los traidores hizo un esfuerzo desesperado por romper la muralla de pechos de los que defendían este gran pueblo, que es Madrid. En aquel día viví los momentos más graves y angustiosos de mi vida, en unión de los compañeros que formábamos el grupo. Nos desplazamos al frente llevando la consigna de que nadie diera un paso atrás, ya que a toda costa había que contener a los traidores.

En el citado kilómetro nos unimos a las camaradas Balas rojas, que se defendían como fieras de un ejército mucho más numeroso y mejor armado que lo estábamos nosotros, teniendo cerca unos tanques que no avanzaban por miedo a nuestras bombas. Casi extenuado por el esfuerzo y por no haber tomado alimento en muchas horas, nos encontramos en una situación en que lo veíamos todo perdido, pues entre los morteros y los obuses no podíamos salir de los parapetos desde los cuales nos defendíamos. Uno de los camaradas, en un arranque de valentía, se levantó dando el grito: "¡A por ellos, camaradas, el pueblo está a nuestro lado!" Y en un increíble ataque, una acción de las más duras que se han dado en este frente, logramos nuestra consigna: **que no pasaran.** Por la noche, al dar el parte, nos concretamos a estas palabras: "no pasaran"; y en los albores de la mañana, desayunamos con un café que nos proporcionaron dos compañeras, que permanecieron a nuestro lado como heroínas, dispuestas a sucumbir antes que dejarnos sin comer. Sobre las nueve de la mañana comenzó de nuevo el enemigo a pegar fuerte, y así durante todo el día, con una furia terrible en las horas de la tarde; pero a nosotros no había quien nos moviera de nuestra posición y resistimos todos los embates, haciendo verdaderos estragos entre la canalla que nos atacaba. En esta acción memorable concurrió la circunstancia de que los componentes del grupo éramos hombres de todas las tendencias ideológicas, y todos, sin excepción, tan estrechamente unidos, que no había más que una voluntad: la de causarles diez bajas por cada compañero nuestro que caía. Como un recuerdo imborrable tengo en mi imaginación las palabras de un camarada, que, al ser herido de gravedad, cuando le retiramos a la ambulancia, con la cara ensangrentada, pero conservando en sus labios la sonrisa, me dijo: "ya no pasan, ¿verdad?", y al oír mi rotunda negativa, cerró los ojos tranquilamente y me apretó la mano, diciendo: "Pues, ¡salud, camarada!"

CARMELO ORTEGA

C. BARRIOS

Ayuntamiento de Madrid

mos en nuestra lucha tan altruista desinterés y tanta abnegación como ponen ellas y veremos aproximarse el día de la victoria. Porque ésta llegará, sin duda, tarde o temprano, y lo único que puede retrasarla son las reneillas e indecisiones que por la falta de unión pueden ocurrir, a vuelta de torpezas inevitables. Sirvanos de ejemplo Rusia, y estudiemos su revolu-

ción con el afán de imitarla. El gran país de la libertad llegó a la cima de sus anhelos por la estrecha y firme unión de todos sus hijos. Eso hay que hacer en España, y eso quiere la mujer; mientras más pronto lo realicemos, más cercano estará el día en que de todos los pechos salga la voz de triunfo.







# A MADRID

Madrid será hasta que exista  
el pueblo mejor del mundo.  
Lo graba su alma de artista  
y su espíritu fecundo.  
De seda roja es su traje  
y siempre rojo será.  
Aquel que le infiera ultraje  
en su puñal se hincará.  
Madrid habla el gran lenguaje  
de su heroísmo ejemplar.  
No hay en la tierra linaje  
que se pueda comparar.  
Tiene su pecho de acero,  
y su gracia popular  
es invencible guerrero  
al que no podrá matar  
el proyectil traicionero  
que lo intenta dominar.  
¿Qué le importan las legiones  
de insensatos extranjeros?  
¡Madrid tiene los cañones  
hechos con almas de acero!  
Lo defienden corazones  
de antifascismo sincero.  
¿Qué más da que haya teutones,  
bestias moras e italianos,  
si Madrid tiene festones  
del hondo sentir cristiano...  
y sin forjarse ilusiones  
nunca vencerán tiranos.  
¡¡Madrid estrecha pasiones  
entre sublimes hermanos,  
y van sus palpitaciones  
a aniquilar los villanos.  
Madrid sólo se estremece  
ante el asedio antihumano,  
y sus dolores lo crecen  
fortaleciendo su mano!!  
¡¡Y aquel que quiera beber  
en la copa de heroísmo,  
que mire a Madrid vencer  
al corazón del fascismo!!

LEUGIM

## Los estigmas

Hay rejonos morales que se clavan  
en el alma. Hay pasiones íntegras que  
nos dominan en un momento y que  
poco a poco van influyendo en el es-  
píritu, y que necesariamente nos tie-  
nen que llevar a un instante de exci-  
tación y de locura.

Todas estas pasiones, que nacen de  
las pasiones de los demás, son estima-  
bles porque encierran una enseñanza  
que yo no rechazo nunca.

Como estigmas se agarran en lo  
más profundo del hombre las realida-  
des que va conociendo. Se asombra de  
que existan, pero la reacción se opera  
pronto y la decepción surge como por

encanto. Estigmas crueles a veces, y  
alegres otras. La mayor parte de las  
veces, crueles. Estigmas irreales, que  
tuvisteis vuestro origen en el pasado  
irreal de mi inconsciencia, hacerme  
aparecer si queréis como ser inmoral,  
olvidadizo y fatuo. ¡Por encima de mi  
potencia no está la vuestra! ¡Sobre mí  
no estáis vosotros! Yo os domino y os  
ahogo. Tengo una fuerza interna que  
me obliga a ello. La fuerza que me da  
el reconocimiento de los hechos y la  
certeza de que no son altruistas en  
su mayoría. Reconozcamos que cada  
hombre y mujer tiene sus tragedias  
íntimas, sus continuos sufrimientos,  
y que nadie puede atropellar ni unas  
ni otros, sino quieren exponerse a  
recibir en premio de su crítica in-  
motivada el castigo propio que el  
propio hombre o mujer sepa imponer.  
Tocarle a una fiera su cachorro y se  
lanzará contra vosotros. Herir a un  
ser humano en la materia, y si tiene  
espíritu no responderá. Pero herirle  
en el espíritu y matará la materia,  
—¡sólo eso!— de quien provoca los  
insultos de palabra, con sus actitudes  
auténticamente imbéciles, su falta de  
experiencia y su absoluta e integral  
pedantería.

\*\*\*\*\*

¿...?

Escondida en la noche  
yo he visto a la Muerte...  
con alma de roca,  
con mirar siniestro,  
con clámide verde,  
con ojos de miedo,  
con pasos de fiera que acecha,  
con manos de hierro...

La he visto empinarse por aquellos montes,  
donde en la maleza y entre la espesura  
triscaba el ganado de los pastorzuelos;  
llevaba su antorcha, y ante su figura  
se erguía su sombra, hecha de sarcasmo,  
fundida con penas y con la amargura,  
de su labor fría, de su acción impura.

—“No te tengo miedo”—le dije,  
sé que no te asustas,  
sé que no te espantas,  
que no retrocedes,  
que puedes, si quieres,  
abrir un abismo y enterrar al mundo;  
conozco tu idea, tu pensar profundo.  
Cien generaciones sufrieron tus golpes,  
tus zarpazos fieros, pero ¡no te temo!  
¡Yo soy un soldado! Tú eres la Muerte,  
y ante ti, traidora, me siento más fuerte.

ALFONSO LOPEZ MUELA

**Visado por la censura**

Ayuntamiento de Madrid

## Madrid en su primer ani- versario contra el fascismo

Hace más de un año que nuestro  
Madrid estuvo a punto de caer en ma-  
nos de unos invasores extranjeros,  
ayudados por unos militares traido-  
res que no supieron hacer honor a su  
palabra de españoles, ayudados por el  
Clero y el capitalismo, que querían  
aplantar la voluntad de un pueblo que  
quiere ser libre y democrático. Y en  
aquel noviembre de 1936, cuando las  
fuerzas del Tercio y la caballería  
mora querían entrar en Madrid por  
barrios extremos, se estrellaron con-  
tra la muralla de los madrileños, que  
gritaban ¡NO PASARAN!

En aquellos días tan graves que el  
pueblo madrileño ha sufrido, bajo la  
metralla de la aviación alemana y  
de los obuses de fabricación italia-  
na, no teníamos bien formado un  
Ejército; éramos unas Milicias que ha-  
bíamos nacido de los partidos de iz-  
quierda y de las organizaciones obre-  
ras, y que todos con el mismo afán  
íbamos a la lucha para aplantar a  
nuestro enemigo el fascismo. Luego,  
a fuerza del tiempo de lucha que es-  
tamos sosteniendo, hemos conseguido  
formar un Ejército fuerte y discipli-  
nado, que ha salido de los trabajado-  
res. Ahora, para completar la obra,  
hagamos la unión tan deseada y be-  
neficia para todos los antifascistas  
y dejémonos de proselitismos para  
conseguir hacer nuestra unión, y que  
todos los antifascistas tengamos re-  
presentación en la dirección del país  
y en el Frente Popular.

¡Viva el pueblo madrileño y sus  
héroes!

¡Viva la República!

B. MARTIN DE LA PIEDAD

\*\*\*\*\*

## Jefatura Postal de Campaña

En virtud de una orden del Alto Mando  
militar se hace preciso que toda la corres-  
pondencia dirigida a los combatientes se  
amolde a las siguientes normas:

1.ª En ningún caso deberá indicarse la  
posición de la fuerza a que pertenece el  
combatiente.

2.ª En sobres bastará con que se indi-  
que lo siguiente:

Camarada .....

Brigada ..... Batallón ..... Compañía .....

Ejército del .....

(Centro, Sur, Levante o Este.)

3.ª Igualmente se hace extensiva esta  
orden a nuestros soldados, que, al anotar  
sus señas en calidad de remitentes, deben  
observar las mismas normas.



# TACTICA MILITAR

## Manera de atravesar una barrera

### ¿Qué es una barrera?

Forman la barrera una serie de explosiones que la artillería establece para detener un ataque (tiro de detención), o un bastidor que va moviendo delante de la infantería para protegerla durante un ataque (barrera móvil).

### ¿Cómo se presenta una barrera?

Su espesor: Una barrera no es como una pared, es decir, continua y de poco espesor. Es una banda de 150 a 200 metros de profundidad, en la cual los tiros no están repartidos por igual. Están mucho más apretados en el centro de la banda que en los bordes. Por tanto, hay que distinguir, para aprovecharlas, las zonas menos batidas y las lagunas.

Su duración (tiro de detención): una barrera no puede durar largo tiempo, por el consumo de municiones y el calentamiento de las piezas. Comprende un período de tiro intenso de dos a cinco minutos, y otro período de tiro lento de una duración variable. Pero la artillería enemiga puede volver repetidas veces a establecer la barrera; por tanto, hay que buscar el claro y saberle aprovechar.

### Manera de atravesar una barrera.

Pararse bajo una barrera es favorecer al enemigo y correr el peligro de quedar inmóvil bajo sus tiros. Por tanto, debe procurarse atravesar esa zona lo más rápidamente posible.

Además, las barreras procuran desordenar las unidades y deshacerlas; por tanto, se debe seguir al jefe y unirse a él lo más pronto posible.

### MANERA DE MOVERSE CONTRA UNA ARTILLERÍA QUE ACTÚA CON TIRO DIRECTO.

### Cómo se presentan los tiros, en este caso.

La artillería vigila cuidadosamente el paisaje, dispuesta a tirar. En cuanto aparece un grupo, la artillería dispara instantáneamente una ráfaga lo más rápidamente posible, para alcanzarle antes de que haya tenido

tiempo de guarecerse. Este es el llamado tiro de caza. Estas ráfagas son mucho más apretadas que las barreras, pero su duración es muy breve (uno o dos minutos) por el calentamiento de las piezas.

### Manera de recorrer un terreno enfilado.

Debe procurarse, sobre todo, pasar desapercibido. Para ello se utilizará cuidadosamente el terreno, desviando, si fuese necesario, momentáneamente la dirección de la marcha. Se avanzará pasando de refugio en refugio para poder guarecerse rápidamente.

Ejemplos de paso por terreno descubierto muy vigilado:

Se trata de atravesar un espacio descubierto de poca longitud (menos de 100 metros). Podrá hacerse por sorpresa, lanzándose a la carrera toda la línea, o evitando llamar la atención por carreras individuales sucesivas, o arrastrándose.

Se trata de atravesar un espacio descubierto de gran longitud, bien lo más pronto posible, para lo cual se realizará una serie de carreras por semigrupos sucesivos en línea, bien ofreciendo al enemigo objetivos insignificantes (movimiento hombre a hombre en un recorrido largo).

Se trata de pasar una cresta. Ante todo debe evitarse que quede señalada la silueta en la cresta misma, arrastrándose sobre la cumbre de la cresta, utilizando para la cobertura un accidente natural que rompa la uniformidad de la cresta, o colocándose delante de un cubierto situado en retaguardia.

Para pasar por la vertiente que sigue a la cresta, se utilizarán los refugios si los hay, y los medios de cobertura, y si la vertiente fuera desnuda, se deberá proceder como se ha dicho anteriormente para el caso de un espacio descubierto.

### ¿Qué deberá hacerse bajo las ráfagas?

Se debe procurar evitarlas, haciendo que el enemigo se olvide por el momento de uno (acostándose a des-

apareciendo) o bordeándolos por movimientos rápidos y fugitivos.

Se debe procurar abandonar lo más pronto posible la zona amenazada, bien sin llamar la atención, bien con toda rapidez.

Después de la ráfaga hay que unirse al jefe.

## Manera de emplear el fusil para acercarse al enemigo

En el curso de su avance hacia el enemigo, el tirador se ve obligado de vez en cuando a descubrirse, y, por lo tanto, a exponerse al fuego enemigo. Su fusil le sirve para disminuir los riesgos.

### ¿Qué hacer para llegar a un nuevo parapeto?

Si el movimiento no se puede llevar a cabo por sorpresa, hay que hacer lo siguiente:

Durante un tiempo más o menos largo,

a) "Disparar a matar", especialmente contra aquellos enemigos que parezcan amenazar directamente el terreno que se quiere franquear, y para eso hay que acechar su aparición.

b) Mantener este tiro hasta el momento en que el fuego enemigo cese o disminuya su frecuencia.

Cuando haya llegado el momento de lanzarse hacia adelante:

a) "Disparar para desconcertar", sobre los parapetos y ranuras enemigas, y también sobre los abrigos sospechosos, colocando una bala en cada uno de estos puntos, como amenaza última.

b) Prevenir a los compañeros para que apoyen y no estorben.

HAY QUE HABLAR PARA EXPONER LO QUE SINCERAMENTE SE PIENSA REALIZAR. NUNCA SE DEBE HACER LO CONTRARIO DE LO QUE SE DICE, PORQUE ESO SE APLIQUE A UN SITIO O A OTRO, ES SEGUIR LA "SABIA" TACTICA DE "SAN IGNACIO DE LOYOLA"



# Aproximación y ataque

## NOCIONES GENERALES SOBRE EL ACERCAMIENTO.

### 1.—*Qué es la ofensiva y qué la marcha de aproximación.*

La ofensiva consiste en asaltar al enemigo para arrojarle de las posiciones que ocupa, impedirle que mejore de posiciones y arrollarlo sin tregua hasta que su ejército, desbaratado, se convierta en un rebaño de fugitivos.

En el asalto contra el enemigo hay tres fases: la marcha de aproximación, que consiste en ir al encuentro del enemigo; a continuación, el ataque, en que se estrecha al enemigo, acorralándolo, y, por último, el asalto, consistente en arrojarse sobre él y destruirlo o desalojarlo de sus posiciones.

La marcha de acercamiento puede ser más o menos rápida y hacerse de día o de noche.

A veces, el asalto sigue inmediatamente a la marcha de acercamiento; pero, otras veces, va precedido de un período de estacionamiento de larga duración, durante el cual las dos Infanterías permanecen inmóviles frente a frente en sus trincheras.

### 2.—*Cómo se va hacia el enemigo.*

La marcha contra el enemigo se presenta bajo tres aspectos principales:

1.º Durante el día, mientras no haya por qué temer un encuentro, se debe marchar lo más cómodamente posible por la carretera. Las tropas avanzan en columna, formadas por tropas de todas las armas, precedidas de una vanguardia que marcha también por carretera.

2.º Cuando se espera tener un encuentro en el término de algunas horas, se empieza por fraccionar las columnas para preparar la formación del frente de combate. En cuanto existe la posibilidad de un ataque, se adopta la formación de acercamiento y se avanza sin tirar.

3.º Cuando el fuego de la Infantería enemiga impida el avance, las unidades que marchan en primera línea adoptan la formación de combate, es decir, se colocan en línea para contestar al fuego enemigo. El tiroteo se sostiene durante todo el avance. A esto se llama atacar.

### 3.—*Cuáles son las principales formaciones en la marcha de aproximación y de combate.*

Pueden ser de compañía o de sección.

La compañía puede formarse en doble columna, formación escalonada, o bien en rombo (formación de vanguardia).

La sección puede formarse por grupos enlazados, o bien en triángulo (formación de vanguardia).

Las formaciones de combate, se derivan inmediatamente de la formación de acercamiento, por simple despliegue de las secciones que van en cabeza y que se disponen en línea para estar en condiciones de hacer fuego cuando sea necesario.

### 4.—*Manera de efectuar el avance de un grupo en la marcha de aproximación y en el ataque.*

I.—Los principios fundamentales que habrán de tenerse en cuenta son:

1.º Se habrá de marchar en la dirección que el mando haya marcado, bien sea indicando sobre el terreno puntos de dirección (durante el acercamiento) o bien por el objetivo que se pretenda conseguir (en cuanto se pasa al ataque), o bien señalando un ángulo de marcha empleando la brújula.

2.º Se habrá de llevar a la tropa de abrigo en abrigo (cuando sea de temer el fuego enemigo para no ser sorprendidos sin abrigo previsto). Si no se espera entrar en fuego inmediatamente, las marchas serán largas para no retardar el movimiento. Cuanto más inminente sea el peligro, más cortas serán las marchas, para poder pasar por los lugares en descubierta en un abrir y cerrar de ojos.

II.—Cómo se preparan los cambios de posición.

El paso de una a otra ha de ser preparado con tanto mayor cuidado cuanto mayor sea el peligro.

1.º Es necesario efectuar un reconocimiento del abrigo que se intenta conseguir y el recorrido que hay que hacer para llegar a él, ya sea adelantándose a la tropa que momentáneamente permanece resguardada (cuando es posible trasladarse sin correr el peligro de atraer la atención del enemigo), o bien sin abandonar al resto de la tropa (desde el mismo refugio), cuando se trata de pasar por sorpre-

sa o cuando se corre el peligro de ser separado del resto de la tropa por el fuego.

Cuanto más cerca se esté del enemigo, tanto más difícil es "dar la arrancada".

2.º Se estudiará el movimiento que hay que realizar para alcanzar el abrigo que se intenta conquistar (itinerario, clase de formación, modo de realizar el movimiento y protección por el fuego).

3.º Dar las órdenes que se pretenden y para ello indicar:

La dirección en que se deberá avanzar.

El refugio que hay que alcanzar.

Cómo hay que realizar el movimiento.

Cuándo hay que realizar el movimiento.

Resumen de las diferentes maneras de realizar el movimiento y de las distintas formaciones que hay que emplear.

La marcha de aproximación se puede realizar de los modos siguientes:

En la aproximación: arrancada a paso gimnástico, en el caso de un recorrido poco amenazado. Arrancada rápida si se trata de recorrido amenazado por el fuego enemigo. Se marchará en fila de a uno, bien sea arrastrándose o bien por un sendero resguardado, para evitar el atraer la atención del enemigo.

Los distintos modos de intentar el ataque son:

1.º Arrancada rápida en masa.

2.º En fila de a uno, solamente deberá realizarse en terreno que tenga refugios próximos entre sí o por senderos resguardados, o avanzando arrastrándose, pero hay que evitar el realizar estos movimientos en fila de a uno en terrenos a la descubierta.

3.º En línea.

4.º La mitad del grupo, cuando sólo se dispone de un fusil ametrallador y se quiera mantener resguardados a los lanzadores de bombas.

### 5.—*Medidas que hay tomar en cada parada.*

1.º Colocar un centinela.

2.º Formar la tropa. Ponerlo todo en orden. Comprobar que nadie falta. Si es necesario, revisar las municiones.

3.º Intentar darse cuenta de la situación, y poner a los soldados al corriente de la marcha del combate.

4.º Preparar la ejecución del movimiento siguiente.



# SECCION HUMORISTICA

Adoquinalejo, 48 de febrero de 1848.

Mi olvidable y nunca apreciable Endoroteja de mis tripas: Deseo arreando con el mango pa meterte estas letruchas pa que sepas que aunque me haiga separao de ti entoavía te tengo volunta apego y arreimo, y al mesmo tiempo pa decirte que se alegra mucho este melitar de tropa que al descargar el borrico del cateto o del peaton del pueblo y te entriegen estos ringtones mal trasaos, tayas guena y gorda como una guarra en compañía del burro de tu pae y de la cochina de tu mae y de toos los animales personales y sivilisaos, yo quedo tan gueno y gordo como un alifante y deseando verte pronto.

Endoroteja, saberas que estoy aqui desde que vine y aunque tenia talla y cuerpo pa infanteria man mandao pa caballeria por la afluencia de un corneta primo de un ranchero que es intimo amigo del tataragüelo del bisaguelo del aguelo del padre del hijo de uno que tocaba la flauta cuando vinieron los marranos a España. También te digo que ayer juimos de paseo melitar de tropa y di un guarrazo que me quebre una pata y tuve quedar a caballo en las costillas de otro quinto tambien melitar de tropa hasta que llegue al cuartel para que alli me la pusieran derecha; tu no puedes figurarte lo que me jiso er mardito animal y gracias a que me vido el veterinario y me puso unas indiciones de cardo de gazpacho que sino entriego er pellejo.

Endoroteja de tus entrañas de tu Apolonio, el rancho lo masco mejor que el burro del tio Bastian, se come la seba y las jabas y cuando acabe la estrución man dicho que dejare los galones de quinto y ascenderé a soldao; ahora estamos aprendiendo "el un dos" pero hay que tener mucho estudio cuidiao y pacencia en la melicia.

El Cabo me dice que soy un burro, el Sirgento que soy un asemila, el Tiniente que soy un orangutan, el Comandante que soy un Hipopotamo, y los soldaos que soy un alifante; y yo digo que cuando cumpla sere una choza llena de animales Les diras a mi pae que recibí las siete perrillas que me mandó y que me mande otras cuantas por si salgo de asistente con el caballo del Comandante; tambien le dices que hable con el tio Refael que tiene afluencia con los Deputaos

pa que men den premiso trimestral por un año y con eso vere y ayudare a mi pae a matar al marrano y a coger uvas. Te estoy escribiendo tendido en el suelo por que la mesa son las costillas de otro quinto (tambien melitar de tropa). Contestame antes que llegue esta carta y dime si las recibio. Tambien te digo, que tu carta se la di a ese señor Diego y de lo que me dices quete diga que me dijo cuando le dije lo que me dijistes, te digo que se lo dije y me dijo que te mandara a decir lo mesmo, ademas me dijo quete lo mandara a decir porque aluego todo son disputas.

Y sin mas que decirte dar recuerdo a todos de ti para mi y me diras si te curó er grano que te salio y si se te quito la fogara y si a tu pae se le puso guena la pata quetenia mala y tambien me diras si han matao al burro del tio Facundo el Trepahigos. Recuerdos a la señora Frasquita la dercojo y a Antoñuelo el mal hablao: Recuerdos de tu y pa to el que pregunte por mi y tu recibes er corazón, las tripas el higao y las pezuñas de este que desea verte y orvidarte pronto.

*Apolonio Chaparro.*

Que no se te orvie mandarme dentro de la carta er baul de la ropa.

Señas pa escribirme: toa la via palante cuartel de los sordaos de caballeria meletares toos de tropa, segunda percha a orillas del cuarto de los Sirgentos o donde me alle.

MI PAJI

Transmisiones 38 Brigada.

## Las protestas en las colas

Cierto señor gordo oía con absoluta impavidez en un corro de mujeres las protestas de algunas de ellas, porque tenían que esperar cola.

El buen hombre no se explicaba por qué razón aquello podía motivar protestas.

El, que pesaba 120 kgs. y que pensaba quedarse pesando 75, no podía admitir, sin sentirse un poco nervioso, la discusión entablada por las comadres, que continuaban gritando más cada minuto que transcurria. Nuestro orondo y pacífico personaje no se pudo contener, e interviniendo, así les habló a las feroces representantes en aquel lugar, del sexo débil:

—No quejaros más; no veis con qué tranquilidad acojo yo el problema. Jamás voy a una cola, y si me quedo sin comer, no me importa.

Ayuntamiento de Madrid

Volviéronse airadas contra el intruso voluminoso las mujeres, y al ver la catadura del enorme ciudadano, se desfruncieron los ceños, y las caras de gestos de vinagre adquirieron una expresión de ironía que se transformó en regocijo cuando el globo humano se explicó.

—Os reis porque estoy grueso—les dijo—, pero dentro de poco no lo estaré. Me he sometido a un régimen que en breve me dejará como una oblea.

—¡Como no te metan en una máquina plana!...

—¡Que vengan apisonadoras!...—comentaron las mujeres.

—Reiros cuanto queráis—arguyó el obeso—, pero ya lo comprobaréis. Fui al médico y me dijo que comiese poco, y que para cenar sólo tomase una tacita de té. Claro que esto al principio tiene sus quiebras, pero cuando se adquiere la costumbre se baja de peso muy rápidamente. Llevo pocos días, pero ya casi he asimilado el tratamiento. La primera noche sí fué trágica, porque siguiendo la prescripción facultativa me preparé la tacita y... ce-ne-té. La falta de costumbre me movió cierta parte del organismo, y estuve toda la noche de un lado para otro, sin poder dormir ni contener lo que buscaba mejor destino por el u-ge-té...

La carcajada fué unánime.

Una de la cae'la Fe exclamó: —¡Caray, y yo que creí que no estaba "sindicado!"...

—o—

Un carpintero muy mal hablado, se encargó de hacer unos trabajos en una iglesia.

Los amigos le recomendaron que se reportase en la forma de hablar, ya que las monjas podían considerarse molestas, en caso de que oyesen alguno de sus habituales "tacos".

Fué el hombre a la iglesia, y cuando daba martillazos, tuvo la desgracia de que uno le diese en un dedo. Gesticuló como un enérgumeno, soplose, conteniendo la palabrota, y al preguntarle una monja que si se había hecho daño, volvióse hacia la imagen de un prestigioso santo, y con rabia le dijo: "¡Tú ya me entiendes!"

—o—

Un miliciano salía iracundo del cuartel. Un compañero le pregunta:

—¿Qué te pasa?...

—Pues nada. Que venía por un mono y no hay.

—No te apures—le replica el otro—. Que más te da si te llevas un mico.



# Lo que escribieron los héroes

A manera de Diario, que hizo un miliciano, para conocimiento de los que no han visto la lucha ni la han vivido, por Martos Mayor, muerto en el frente.

Es el momento más cumbre de la existencia del proletariado mundial. Y somos precisamente nosotros, los obreros españoles, los encargados de asegurar el porvenir y el bienestar de todos ellos y de todas las personas libres.

Ya tenemos el Gobierno que cuenta con la absoluta confianza de todos los antifascistas del país. Los trabajadores ya sabemos cuáles son nuestros deberes; los trabajadores soldados, defensores del Pueblo, y, valga la redundancia, soldados de la revolución, estamos identificados con los que nos guían. "¡Morir antes que vivir de rodillas!"

Copio, por expresivos, los siguientes párrafos aparecidos en un periódico de la noche: "Con toda firmeza, pues, pero con toda sinceridad, hemos de advertir a quien corresponda que tal vez no todos los resortes que rodean al mando se muevan con el mismo entusiasmo ni con la inexcusable capacidad que la victoria necesita.

¿Lo sabe el Gobierno? ¿Se dan cuenta los componentes del Gabinete del pueblo que también es traición la desidia, la dejadez y el no querer prestar a quien ofrece soluciones prácticas la atención debida?

Estas faltas, que en otras ocasiones podrían disculparse, no tienen en estos instantes atenuante posible..."

Acabamos de llegar de un frente del sector Centro, después de muchos días de lucha. No divididos ni extraños, con la moral más levantada que nunca, hemos venido a descansar unas horas.

Permanecemos siete días en un campo atrincherado. Ciento veinte hombres nos adelantamos hacia las avanzadillas del lado izquierdo del frente establecido seis kilómetros antes de un pueblo. Fuimos a relevar a los Nacionales. Nos divisó el enemigo y nos tiró granadas de artillería, llegando sin novedad al sitio indicado. El flanco izquierdo fué ocupado. Aguantamos más de cien chupinazos diarios de la artillería enemiga con igual impavidez que hemos aguantado otras cosas peores. Hicimos, al noveno día, un ataque táctico hacia las posiciones enemigas, donde demostramos que, bien conducidos, con un capitán de las condiciones físicas y morales del nuestro, y en pos del enemigo, éramos capaces de arrollarlo ¡sólo con fusiles! Que en esta lucha debe considerarse o puede considerarse lo de menos. Y, a pesar de sus fusiles ametralladoras, como ellos luchan individualmente, me refiero a los de

Infantería, capaces de llevarlos hasta Despeñaperros y despeñarlos a puñetazos.

Una felicitación escrita para nuestros oficiales, extensiva a todos los soldados y a nosotros mismos, por los tenientes coroneles, y también la de nuestro capitán, gran técnico e idóneo de todos los demás oficiales de las distintas fuerzas que luchamos, y que a su capacidad y don de mando debimos el éxito de la contienda.

Varias descubiertas, hechas por individuos de esta compañía, y por lo observado por nuestros oficiales, ya que estábamos a seis kilómetros de cierto pueblo, sobre una loma dominando el terreno hasta el emplazamiento de la Artillería y puestos avanzados del enemigo, nos dió la seguridad de que concentraban fuerzas, y nuestro capitán envió un plano hecho con lápiz indicando situación y detalles al jefe del sector. Todo fué inútil. Y el día primero de

noviembre, "¡Fiesta de todos los Santos!", después de que hubieron oído la misa de Campaña, de la que nosotros percibimos el olor a incienso, nos atacaron por todo el frente. Los contuvimos y retrocedieron. Daba grima verlos. El decaimiento y la desorganización entre los que huían era grande. Una hora más tarde de haberles inferido el descalabro, tres compañeros nuestros fueron descubiertos y regresaron indicando que allí no estaba el enemigo. *In mente*, pensamos que fueron de reconocimiento y que, no contando con hombres, como no cuentan, para ocupar todos los pueblos abandonados por nosotros, se retiraron. Esto puede demostrarse con el hecho siguiente: los pueblos, por ejemplo, que son evacuados por nuestras fuerzas los reconocen ellos, y comprobando que no tienen defensa, los abandonan.

Esta relación se hace con la mejor buena fe por un defensor de las Libertades públicas y de conciencia del Pueblo español... ¡Hasta la Victoria!

## NOTICIAS DE ULTIMA HORA

*París.* — Durante la discusión del presupuesto del Aire, varios diputados fascistas censuraron la nacionalización de las fábricas de material aéreo. Uno de ellos leyó una supuesta estadística de los aviones entregados a la España leal desde el mes de julio de 1936 hasta el mes de agosto de 1937, en la que figura Francia con 540 aparatos, la U. R. S. S. con 437, Holanda con 110, los Estados Unidos con 78 e Inglaterra con 40.

El ministro declaró que la enormidad de esas cifras demuestra claramente que son fantásticas, y que la producción francesa no permite tales entregas. Añadió que Francia no se ha comprometido en ningún momento en los asuntos de España, y que ha sido de las que con más lealtad han cumplido sus compromisos. El ministro refutó las afirmaciones que se hicieron ayer con la lectura de una lista de los hidroaviones que han sido entregados al Ejército francés. Al terminar su discurso, la Cámara, puesta en pie, hizo objeto de un homenaje entusiasta al Ejército del Aire francés.

*Ginebra.* — Después de haberse anunciado en dos años multitud de veces y por distintas causas la retirada de Italia de la Sociedad de Naciones, hoy no ha podido producirse en Ginebra ninguna sorpresa por esta espectacular retirada, esperada desde hace tres

días, además de que sus relaciones con el organismo ginebrino eran bastante superficiales. Es evidente que por razones de política general, en las que ha tenido que intervenir Ginebra, hay la esperanza de que la Sociedad acogerá este acontecimiento con la mayor tranquilidad. Prácticamente la decisión de Italia no cambiará, en gran manera, las relaciones de la Sociedad de Naciones y el Gobierno italiano, al que le será reservado su puesto en el organismo de Ginebra durante dos años, de acuerdo con el reglamento, para el caso de que Italia volviera de su acuerdo, como lo hicieron otros países, entre ellos España y Méjico.

*Moscú.* — El Comité Central de la Unión de Juventudes Comunistas-Leninistas, el Consejo Central de la Sociedad para la Defensa y Desarrollo de la Industria aeroquímica (Osoaviakhina) y el Comité de Cultura Física y Deportes de la Unión Soviética han hecho público un llamamiento a la juventud electoral.

En dicho documento expresan que el Partido Comunista se presenta a las elecciones en unión con los sin-partido, Sindicatos, Unión de Juventudes Comunistas y otras organizaciones sociales; debiendo toda la juventud votar por los candidatos que presenta.

Ayuntamiento de Madrid





Los mecánicos de la República no escatiman su trabajo. El Cuerpo de Tren, al ir perfeccionando su organización, ha salvado todas las dificultades que en un principio existieron. Los mandos del Cuerpo de Tren han sabido imponer la disciplina indispensable, para que las actividades sean permanentes, y por ello no es extraño que hoy en el Ejército Popular no existan conflictos para realizar los transportes. (Fotos Zamorano)